

# Moralización de las piedras preciosas en la *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora (1240-1320)

José Martínez Gázquez

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana

08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Data de recepció: 19/12/1997

## Resumen

La *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora, enciclopedia medieval como las obras de B. Anglico o V. de Beauvais, presenta una peculiaridad notable en el tratamiento que ofrece al lector. Sistemáticamente añade amplias moralizaciones en cada una de las voces tratadas a la información recogida en las fuentes clásicas: Aristóteles, Plinio, etc., las obras isidorianas o medievales, como los enciclopedistas mencionados. Su finalidad es ofrecer materiales para la predicación y la edificación cristiana. Así ocurre en las descripciones de las piedras preciosas que sirven al autor para presentar las virtudes morales propias del hombre religioso, que aspira a ser grato a Dios y reconocer su huella en las criaturas.

## Abstract

The *Historia Naturalis* of Juan Gil de Zamora, a medieval encyclopaedia as the works of B. Anglico or V. de Beauvais, shows a very special feature in the treatment wich offers to the reader. It systematically adds extensive moralizing sentences in every discussed gloss to the information collected in the classical sources: Aristotle, Pliny, etc., in the Isidorian or medieval works, as the said encyclopaedists. Its purpose it to present materials for the Christian preaching and edification. Thus it occurs in the description of precious stones, wich is used by the author for showing the moral virtues of the religious man, who seeks to be pleasant to God and to distinguish his trace in the creatures.

Juan Gil de Zamora, estudiante franciscano en París después de sus primeros estudios en Santiago de Compostela, tiene ocasión en esa universidad de ampliar su conocimiento pleno de las obras naturales que circulan por las universidades europeas<sup>1</sup>. A su regreso a Castilla ocupa cargos en la orden franciscana y está vincu-

1. Ya en su época de formación debió entrar en contacto en Santiago de Compostela con los libros que a través de un nuevo documento en el que se anotaban las obras prestadas, los nombres de los que tomaban los libros en préstamo y la fecha, precisó en sus justos términos el P. Manuel de Castro, (M. de CASTRO, «La biblioteca de los franciscanos de Val de Dios, en Santiago (1222-1230)», *Archivo Ibero Americano*, 53, 1993, p. 151-162. En este trabajo el P. Castro corrige a D. De Bruyne, «Une liste de manuscrits prêtés au XIII siècle à de frères mineurs», *Antonianum* 5,

lado a las cortes de Alfonso X el Sabio y Sancho IV, del que fue preceptor. Forma parte de una generación de estudiantes franciscanos y dominicos que se habían graduado en las universidades europeas y habían participado en la actividad intelectual que incorporó también, en el último tercio del siglo XIII, la forma literaria de la «enciclopedia científica». Mantuvo una gran actividad literaria, no conservada en su mayor parte. Entre otras obras una alabanza general de Hispania, *De preconiiis Hispanie*, un *Dictaminis Epithalamium*, o las mencionadas por él mismo en su obra, un *Armarium Scripturarum*, un *Angelorum tractatum diffusum et copiosum admodum*, según sus propias palabras, y una obra *De hystoria ciuili*. De sus preocupaciones científicas sabemos por su *Contra uenena et animalia uenenosa*; habla de la redacción de un *De piscibus* y de otras obras como *De electuariis*, *De emplastris*, *De conceptu et parto*, y de su actividad enciclopédica, su *Historia Naturalis* siue *De rerum naturis*, que se inserta en la misma tradición enciclopédica de las obras del franciscano Bartolomé Anglico (1245) y de los dominicos Tomás de Cantimpré (1228-1248) y Vicente de Beauvais (1250), a los que sigue en muchas ocasiones.

Todas ellas ayudaron a difundir entre el gran público europeo cristiano las cuestiones naturales y un acercamiento racional a todos los problemas relacionados con la naturaleza, tanto del propio hombre como del mundo que lo rodea. Podemos, pues, afirmar la permanencia durante todo el siglo XIII de una actividad intelectual en Castilla basada en la utilización sistemática de los libros naturales del *corpus* científico greco-árabe, desde los astronómicos y astrológicos hasta los propiamente naturales<sup>2</sup>.

Los círculos intelectuales castellanos tenían plena conciencia del protagonismo de *Hispania* en la transmisión de las ciencias, tanto las «*celicas*» como las «*mundanas*», aunque no lo fueron tanto de su poco arraigo en el suelo peninsular y de que su asimilación sólo se iba produciendo a través de la recepción europea de la ciencia transmitida en buena parte desde España. En efecto, en su obra *De preconiiis Hispaniae* afirma que fue en Toledo la ciudad *ubi fere omnes libri philosophi sunt*

---

1930, p. 229-332. Se trata del fol. 1r del ms. vat. lat. 659 de la Biblioteca Apostólica Vaticana. A partir de aquí podemos deducir las actividades intelectuales que se desarrollan en Santiago de Compostela entre agosto de 1222 y septiembre de 1230, donde se desarrolla un activo intercambio de libros desde la biblioteca episcopal de Santiago, o de la personal del arzobispo, hacia los recién creados conventos de franciscanos y dominicos. También ha analizado esta cuestión Isaac VÁZQUEZ, «La carta de fray Francisco a fray Antonio y el cultivo de la ciencia entre los primeros franciscanos en la Península Ibérica», *Verdad y vida* LIII, 1995, n° 211-212, p. 443-451. Se localizan estas actividades en los años justamente en que están en Santiago en etapa de formación los franciscanos Pedro Gallego y Juan Gil de Zamora, que en el tercio final del siglo serán los representantes de la asimilación definitiva de las nuevas corrientes filosófico-naturalistas vigentes en Europa, como ha hecho notar L. GARCÍA BALLESTER, «Naturaleza y Ciencia en la Castilla del siglo XIII. Los orígenes de una tradición: los *Studia* franciscano y dominico de Santiago de Compostela (1222-1230)». *Arbor* CLIII, 604-605, (abril-mayo de 1996), 69-125. En este trabajo se recoge exhaustivamente todo cuanto se ha escrito sobre este documento y se lleva a cabo la identificación de todos y cada uno de los libros que se mencionan.

2. L. GARCÍA BALLESTER, «El tratado *De anathomia* (c. 1280) de Juan Gil de Zamora (c. 1241-c. 1320)», *Dynamis Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam* 3, 1983, p. 347.

*translati de arabico in latinum* donde se llevó a cabo esta labor. Y este protagonismo en las ciencias naturales sobre las que se elaboró la ciencia escolástica del siglo XIII lo expresó Gil de Zamora haciendo directa o indirectamente hispanos a los tres autores sobre los que se levantó dicha ciencia: Aristóteles, Averroes y Avicena<sup>3</sup>.

En este nuevo camino de acercamiento de los conocimientos de la naturaleza y la fe, las descripciones de las realidades del mundo natural, piedras y minerales, árboles y plantas, animales y otros elementos en tratados específicos o insertos en las enciclopedias, realizadas a partir de la lectura de Aristóteles directamente o también indirectamente por los comentarios de Avicena, nos ofrecen un repertorio de observaciones, consideraciones, comentarios y glosas, y en algunos casos sus moralizaciones, que nos permiten conocer el pensamiento y la actitud con que algunos de los pensadores cristianos del siglo XIII se acercaron a los temas de la filosofía natural en general y más en particular a los tratados sobre los minerales, las plantas y los animales.

La reciente edición de la *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora<sup>4</sup> nos permite acercarnos a este autor castellano, uno de los últimos eslabones de la cadena de enciclopedistas medievales, y que supedita la difusión de los conocimientos naturales, poniéndolos al servicio de las verdades de la fe cristiana. Su *Historia Naturalis* escrita en torno a 1288 representa la culminación de la tendencia moralizante de la enciclopedia del siglo XIII para que *per qualitates rerum et colores et sapes et odores et potencias et uirtutes sapiens poterit Altissimum contemplari*<sup>5</sup>.

El punto de vista propio y personal de Juan Gil estriba en su expresa intención didáctica y de edificación religiosa y moral, de enseñanza al servicio de la predicación, para la que pretende aportar materiales de apoyo a partir de los temas naturales, que proclaman a su Creador, *omnis enim creatura inferior est excellencia Creatoris*<sup>6</sup>. Aporta en su obra un nuevo conjunto de consideraciones sobre las cuestiones naturales para destacar la presencia de Cristo en las cosas terrestres y su dependencia de la divinidad a partir de las *comparationes* de las realidades naturales y su moralización correspondiente.

3. *De Hispania si quidem fuit Aristoteles... in methaphysicalibus fuit altissimus et percutissimus more lincis... in naturalibus adeo fuit profundissimus quod nature Pater seu Artifex esse uideatur... Et sicut de Hispania fuit Aristoteles philosophorum precippus, ita et Averroez commentator eius eximus... Hic, communiter loquendo, pre aliis philosophis in omnibus libris naturalibus mentem Aristotelis fuit acutius et sanius perscrutatus... accedit ad Hispaniam decorandam Avicenna philosophus qui... omnes scientias circumiens et perscrutans, Triuiales et Quadriuales, celicas et mundanas. Vermtamen, ut aliqui asseuerant, quater uiginti philosophi Cordube ccongregati omnes libros composuerunt et Auicenni... ascripserunt congregati omnes libros composuerunt et Auicenni... ascripserunt.* F. RICO, «Aristoteles Hispanus: en torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena». *Italia Medioevale e Umanistica* X, 1967, p. 143-164 y en *Mitos, Folklore y Literatura*, 59-77.
4. *Iohannis Aegidius Zamorensis, Historia Naturalis*, introducción, edición crítica, traducción castellana e índices de Avelino Domínguez García y Luis García Ballester. Valladolid, 1994. Introducción 4.3 *El propósito de la «Historia Naturalis»* de Juan Gil, p. 51.
5. Iohannis AEGIDIUS ZAMORENSIS, *Historia... liber I index* p. 124.
6. Iohannis AEGIDIUS ZAMORENSIS, *Historia... p. 61-62 y 77-80.*

En el caso de los rasgos sacados de los tratados de cuestiones naturales la moralización consiste, en general, en la cita de una autoridad que interpreta y da garantía de la moralización propuesta o bien se lleva a cabo una breve interpretación moral puesta en relación con algún rasgo concreto que se ha destacado previamente<sup>7</sup> y que ayuda en la vida cristiana.

La *Historia Naturalis* podríamos incluirla dentro de lo que Welter delimita como fuentes del *exemplum* procedente de «monumentos literarios» profanos entre los que se incluyen los tratados *De natura rerum* o *De proprietatibus rerum*. Juan Gil de Zamora, recordémoslo, titula su obra *Historia Naturalis siue De rerum naturis*.

Tales tratados toman prestadas la descripción de las costumbres, las cualidades imaginarias o reales de los animales; las propiedades de las plantas, de las piedras y los astros; a los autores antiguos, Aristóteles, Plinio, Solino, etc., por parte de los moralistas y compiladores, para mediante la comparación con los escritos exegéticos de los Santos Padres y escritores eclesiásticos resaltar los rasgos instructivos para los fieles.

Resumiendo, J.G. de Zamora en las citas de los Padres con las que abre su enciclopedia para anunciar la exposición de los motivos que justifican su trabajo y le mueven a la composición de su obra, acude a la afirmación de la Sagrada Escritura, Sap. 13,5, según la cual las criaturas nos llevan a reconocer a Dios a *magnitudine speciei et creature poterit cognoscibiliter horum creator uideri*, lo que le induce a efectuar una lectura teológica de la naturaleza para ver cómo la creación refleja el poder, la sabiduría y la bondad de Dios. De estas tres características «procede todo: el poder crea, la sabiduría gobierna y la bondad conserva»:

Tria quidem sunt inuisibilia Dei, potentia, scilicet, sapientia et benignitas. Ab his tribus procedunt omnia, in his tribus consistunt omnia et per hec tria reguntur omnia. Potentia creat, sapientia gubernat, benignitas conservat. Que tamen tria, sicut in Deo ineffabiliter unum sunt, ita in operatione omnino separari non possunt. Potentia per benignitatem sapienter creat. Sapientia per potentiam benigne gubernat. Benignitas per sapientiam potenter conseruat. Potentiam manifestat creaturarum immensitas. sapientiam decor, benignitatem utilitas.

Todos los temas de las cuestiones naturales se pusieron al servicio de la predicación y de esta nueva literatura didáctica» [...] «Su preocupación por la predicación y por destacar la presencia de Cristo en todo lo terrestre, le llevó a subrayar con fuerza la procedencia divina de todo lo existente, tanto lo natural como lo sobrenatural, y a estar especialmente interesado por el tema de la luz, la claridad y la iluminación. La bondad, la salvación, se encuentran sólo en los territorios dotados de luz, que procede de lo alto.

La visión de Juan Gil de Zamora a lo largo de su trabajo de reunión de materiales estaba guiada por la finalidad de ofrecer los logros de la filosofía natural

7. J.Th. WELTER, *L'exemplum...* p. 81-82: «L'exemplum, il devait faire comprendre aux chrétiens sous une forme palpable les hautes vérités dogmatiques et morales, stimuler le zèle des bons et faciliter le retour des égarés au bon chemin ainsi que captiver l'attention des auditeurs jusqu'à la fin du sermon».

para una pedagogía en la fe cristiana y por su preocupación por la predicación y por subrayar la unión de todo lo creado con la divinidad, su origen y fin, y con Cristo su mediador:

Omne enim datum optimum et omne donum perfectum de sursum est, et cetera. Siue sit donum nature siue donum gracie, ab uno summo fonte dicitur descendere, id est, ad participacionem dicitur uenire. [...] Ergo omne datum optimum nature et omne donum gracie et omne lumen glorie ab una abisso est, que abissus Christus est.

Juan Gil de Zamora señala con detalle la moralización correspondiente a muchas de las voces estudiadas en su obra enciclopédica. Generalmente tras la información que ha ido tomando de las fuentes habituales, Aristóteles, Plinio, Solino, Isidoro, Averroes, Avicena, Bartolomé Anglico, Vicente de Beauvais, etc., introduce su comentario moralizador, a partir de los rasgos señalados, en cualquiera que sea la voz estudiada.

Estas indicaciones o comparaciones de Juan Gil, cercanas al desarrollo e interés de los *exempla* en la época medieval nos impulsaron, tras su lectura, a la consideración detallada de las moralizaciones introducidas por Juan Gil de Zamora en las voces que analiza en la *Historia Naturalis*.

Tanto la época en la que vive, segunda mitad del siglo XIII, como la finalidad con la que el autor franciscano redacta su obra, ofrecer materiales a los predicadores para sus sermones, entran de lleno en las características que se han puesto de relieve en el estudio de la tipología de las fuentes del *exemplum*.

Tratándose de una enciclopedia medieval al modo de las existentes en la época e inspirándose y tomando información en las de Bartolomé Anglico o Vicente de Beauvais entre otros, Juan Gil de Zamora considera y trata minuciosamente todas las realidades del mundo natural poniendo siempre de relieve su condición de creaturas de Dios que lo reflejan en todas sus cualidades y prerrogativas. En esta línea de pensamiento Juan Gil ofrece una característica más específicamente propia con las moralizaciones que introduce en las consideraciones de las diversas realidades naturales. Todas las realidades del mundo físico, del reino vegetal, mineral o animal, fenómenos o elementos de la naturaleza, etc., se prestan a resaltar algún aspecto de su realidad susceptible de trascender a la realidad espiritual y servir, por tanto, para ser resaltado en la predicación al pueblo cristiano y procurarle su edificación, dirigiéndolo al servicio de Dios, creador del mundo.

Él mismo declara la intención de su trabajo en la *meditacio prohemialis* con que se abre su *De proprietatibus animalium*, donde se expresa con toda claridad esta finalidad y escribe:

Animalium omnium que in noticiam hominum communiter deueniunt, bestiarum, uidelicet, iumentorum pecudum, reptillium uermium et serpentum, naturas, uirtutes et operationes cum ardentem inuestigare et cognoscere affectarem, ut de ipsis scalam michi facerem, per quam in euidentiore ascendere noticiam et complacenciam Creatoris...

Por lo demás, también nos hace confesión expresa de su método de trabajo y las fuentes de información de las que se sirve:

Incipit meditatio prohemialis in tractatum de proprietatibus animalium in generali et in speciali, bestiarum, uidelicet, pecudum, iumentorum, anguium, uermium et serpentum, quem compilauit frater Johannes Egidii, de ordine Minorum, ex dictis Aristotelis, Auicenne, Galieni, Constantini, Plinii, Jorath et ex dictis aliorum philosophorum et sanctorum, quorum fuerunt et sunt sentencie approbate, absque preiudicio sentencie melioris, supposito semper in omnibus dictis et scriptis orthodoxe fidei fundamento.

A modo de ejemplo podemos analizar la presentación del asbesto, la primera piedra preciosa descrita. Señalaremos el tratamiento de las descripciones que realiza, prácticamente el mismo en todas ellas. En el caso de las piedras preciosas es un tratamiento más sencillo y de menor complicación que las descripciones de otros elementos naturales o de los animales cuyas comparaciones morales son de mucha mayor amplitud que las que acompañan a las piedras preciosas.

En la descripción de la piedra del asbesto añade a la información de B. Anglico, coincidente con la que recoge Vicente de Beauvais, y que arranca de san Isidoro, las consideraciones del Lapidario.

B. Anglicus, *De rerum proprietatibus*, cap. 16, 12. *De asbesto*.

Asbestos Arcadiae est lapis, ferrei coloris, ab igne nomen sortitus, eo quod semel accensus numquam extinguatur, de quo fabricatum est illud mechanicum de quo gentiles capti sacrilegio mirabantur. In quodam enim templo Veneris erat factum candelabrum, in quo erat lucerna sic ardens ut nulla tempestate et nullo imbre extingui posset, ut dicit Isidorus lib. 16. in cap. de gemmis

Vicente de Beauvais, *Speculum Naturale*, cap. 8, 27. *De asbesto*.

Isidorus. Asbestos Archadiae lapis ferrei coloris, ab igne nomen accepit, eo quod semel accensus numquam extinguitur, de quo lapide mechanicum aliquid ars humana mollita est, quod gentiles capti sacrilegio mirantur. Aiunt enim in templo quodam fuisse Veneris phanum ibique candelabrum, et in eo lucernam sub diuo sic ardentem, ut illam nulla tempestas, nullus imber extingueret.

Juan Gil de Zamora, *Historia Naturalis*, *De abeston lapide*.

Abeston est lapis preciosus Archadie, colorem ferreum habens. Sortitus est autem nomen ab estu siue calore, eo quod semel accensus numquam extinguitur, eo quod habet naturam sanguinis cum modico humidi unctuosi pinguis, inseparabilis ab ipso. Et illud est quod fouet ignem. De hoc lapide fabricatum fuit illud mechanicum, quo gentiles capti sacrilegio mirabantur. In quodam enim templo Veneris erat factum candelabrum, in quo erat lanterna sic ardens, secundum Hisidorum decimo sexto Ethymologiarum libro in primo capitulo de gemmis, ut nulla tempestate, nullo imbre posset extingui.

Unde uersus Lapidarii:

Archadie tellus lapidem producit abeston.

Ferreas huic color est, nature mira potestas.

Nam semel accessus, accensus detinet ignes  
extinguique nequit collucens perpetue flamma.

A continuación, tras la descripción de las propiedades naturales del elemento considerado introduce una fórmula del tipo *sicut autem ... sic et uirtus ...* o bien *huic potest comparari*, y así en el asbesto continua:

Sicut autem abeston lapis in oculis hominis est ferrei coloris, sic et in oculis Numinis consciencia peccatoris ...

Los textos completos de las varias moralizaciones llevadas a cabo por Juan Gil de Zamora en la *Historia Naturalis* sobre las piedras preciosas que analiza, todas ellas de la letra A, única parte conservada de la obra, nos muestran su intención de presentar las virtudes de la recta conciencia con un sano juicio intelectual. No hemos recogido aquellas en las que se limita a ofrecer la información natural sin introducir su correspondiente moralidad.

### De abeston lapide

Sicut autem abeston lapis in oculis hominis est ferrei coloris, ita et in oculis Numinis consciencia peccatoris. Et sicut abeston lapis, postquam incenditur, numquam extinguitur, ita et peccatrix anima, postquam igne Sancti Spiritus stabiliter inflammatur et per donum perseuerancie in amore diuino radicatur, numquam ab amore diuino alicuius temptationis uentilabro separatur. Sicut patuit in beatissima Magdalena et in beatissimo patre nostro Francisco, qui primum per peccatum fuerunt ferrei coloris et frigidi; sed igne Sancti Spiritus preuenti, celestis coloris et feruidi sunt effecti.

Hunc autem feruorum amoris desiderabat beatus Augustinus dicens in libris Confessionum: O amor, qui semper ardes et numquam extingueris, Deus meus, accende me. Quis dabit mihi ut uenias in cor meum et inebries illud, ut obliuiscar omnia mala mea et unum bonum amplectar te? Da mihi te, Deus meus. Redde te mihi, te enim amo. Et si parum est, amem te ualidius. Non possum metiri quantum mihi desit amoris ad id quod satis est, donec currat uita mea in amplexibus tuis, nec auertatur, donec abscondar in abscondito uultus tui. Hoc tantum scio, quod male mihi est preter te. Et omnis copia, que Deus non est, egestas est.

Item, idem Augustinus in libro De ciuitate Dei: Quanto nunc desideramus ardencius, tanto eum intuebimur clarius. Quem quanto quis ardencius amat, tanto melior efficitur. Intus ergo sit amor tuus, non in superficie. In medullis sit, quod Christum diligas. Qui autem in superficie colit Deum, mercedem suam in laude hominum ponit. In secreto uult amari, in medullis cordis amoris accipit holocaustum. Solus quidem sine molestia amatur, cum oicunditate amplectitur. Qui amat non laborat. Vis non sentire laborem? Considera mercedem. Quidquid difficile est in precepto, leue est amanti, sicut abeston lapidi facile est in igne continuari ex quo semel incipit inflammari.

El asbesto es la primera voz con que se abre el libro de Juan Gil y ya en esta primera realidad natural introduce su primera consideración moral. La cualidad del asbesto de su resistencia a apagarse una vez encendido, conocida desde la antigüedad, lo que se recoge ya en su propia etimología, lleva a resaltar la fuerza con que el alma pecadora se aferra a Dios y ansía su vista y amistad, una vez que ha experimentado su perdón y vive la gracia del Espíritu Santo. Ejemplos eximios de esta ansia de Dios por parte del alma arrepentida son María Magdalena y, para un

franciscano como el autor, san Francisco antes de ser encendido por el fuego del Señor. Autoridad incontestable en la que apoya y refuerza sus consideraciones es san Agustín, acudiendo a citas de las *Confesiones* y *La ciudad de Dios*.

### De absycto lapide

Sicut autem absyctus est gemmanigra et ponderosa, ita et anima peccatrix et uiciosa. Quod enim est pondus in corporibus, hoc est amor in spiritibus. Et sicut rubentibus uenis seu uirgulis distinguitur, ita et anima peccatrix consideracionibus passionis Christi aliquando compungitur et a peccatis diuiditur. Et sicut absyctus igne calefactus quatuor diebus aut septem calorem retinet et custodit, sic anima peccatrix, dum ignem Sancti Spiritus per consideracionem passionis Christi suscipit, per quatuor tempora anni uel septem dies, quibus uita humana uoluitur et giratur, ipsum feruorem amoris Christi in se fideliter retinet et custodit. Quia, cum passio redemptoris ad memoriann reducitur, nichil adeo graue est quod non equo animo toleretur.

El absycto retiene el calor y así el alma pecadora, recibido el fuego del Espíritu Santo por la consideración de la pasión del Salvador, retiene el amor de Cristo y su recuerdo le hace soportar con buen ánimo las vicisitudes de la vida.

### De accathe lapide

Accati uero potest comparari spiritus prophecie, de quo dicitur Job: Spiritus est in hominibus et inspiracio omnipotentis dat intelligenciam. Ipse uero reuelat abscondita et que in posterum sunt futura. Unde helui(?) Jobis trigessimo tercio dicitur quod cum sopor irruit in homines et dormiunt in lectulo, tunc spiritus aperit aures hominum et erudiens eos instruit disciplinam.

Sicut autem accathes facit uincere pericula et uires confert corporibus et gratum et placentem facit et persuasorem et colorem bonum reddit et facundum facit et munit contra aduersa et uisum fouet et ualet contra sitim et uenenum et, cum accenditur, odoriferum odorem facit, sic et spiritus, scilicet, spiritus prophecie, hominem, in quo est, reddit fortem in aduersis et in periculis, gratum hominibus et angelis, clari uisus in Scripturis, nullatenus cupidum in mundanis, intrepidum a uenenis. Reddit quoque ipsum odoriferum, fame bone, aromatibus et unguentis.

Racione ipsorum omnium dicitur in libro Sapiencie: O quam bonus et quam suauis est spiritus tuus in nobis. Hic est ille Spiritus Sanctus, paraclitus aduocatus, de quo in octauo capitulo Sapiencie continetur quod est spiritus unicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suauis, amans, bonum actum, qui nichil uetat benefacere, benignus, humanus, stabilis, securus, omnem habens uirtutem, omnia perspicens et qui capit omnes spiritus, intelligibilis, mundus, subtilis. Spiritus quidem Sanctus spiritus est intelligencie in racione, sanctus in uoluntate, multiplex in affeccione, unicus in intencione, subtilis in speculatione, modestus in inquisitione, disertus in locucione, mobilis in operatione, incoinquinatus in conuersacione, certus in tribulacione, uel mobilis in collacione, incoinquinatus in meditacione, certus in asercione, quia opinionem dubiam de ueritate Scripture determinat, suauis in alloquendo, amans bonum actum in congratulando, qui nichil uetat benefacere, in coadiuuando, humanus in compaciendo, benignus in condonando, reddens hominem stabilem in perseuerando, securum in agrediendo certamen, uirtuosum in susti-

nendo, prouidum in precauendum futuras insidias. Hic est Spiritus Sanctus sanctificans et mundans affectionem, illuminans rationem, dirigens intencionem, inflamans accionem.

El ágata es una piedra preciosa de múltiples cualidades, llevada por reyes y personajes legendarios como Eneas o Aquiles, cuya apostura y valor están simbolizados en esta piedra preciosa. En el terreno moral representa el espíritu de profecía inspirada por el Señor omnipotente en la inteligencia humana, simbolizado por la infusión del Espíritu Santo.

### **De adamante lapide**

Adamanti potest uirtus caritatis racionabiliter comparari. Quia, sicut adamas non cedit igni nec ferro nec alicui materie, sic et uirtus dileccionis in martiribus numquam cessit rabiei tirampnice. Et sicut adamas est gemma reconciliacionis, sic et uirtus dileccionis. Et sicut adamas contra hostes corporis, sic et caritas contra hostes mentis. Et, sicut adamas non cedit nisi hyrci sanguinis, sic et uirtus caritatis non cedit nisi amori Christi. Et ob hoc dicit Adam de Persia: Caritatis amplitudinem mundi non superat latitudo. A sinu caritatis inimicos diligere amicorum dileccio non excludit. Nichil enim caritate felicius, cui tamen est in uicia odium, in hominem amor, in angelos transitus, desiderium in eternis. Hec dissidencia unit, disiuncta compaginat, peruersa corrigit, dirigit bona et optima queque custodit.

El diamante se compara con la virtud de la caridad, ya que la dureza del diamante simboliza la fuerza de la caridad luchando contra los enemigos del alma y los vicios y a favor de todos los hombres.

### **De alabastro lapide**

Dyascorides uocat hunc lapidem nicomarum et dicit ualere ad amicitiam conseruandam et eciam generandam et ad uictoriam obtinendam.

Curiosamente en la exposición de la piedra del alabastro Juan Gil de Zamora se limita a exponer las consideraciones tomadas del *De rerum proprietatibus* de Bartolomé Anglico que ya incluyen de forma más o menos moral la indicación de Dioscórides de que esta piedra «sirve para hacer amigos y para obtener la victoria».

### **De allectoria lapide**

No añade moralización alguna para esta piedra producida por el gallo o capón. Aunque se recogen sus propiedades mágicas y astrológicas.

### **De amathite lapide**

Huic autem potest uirtus abstinentie ac continencie comparari. Utraque enim uirtus, dum uicia concupiscencie reprimat, fornicacioni et spiritui fornicacionis resistit. Unde Basilius: Dum corpus exercemus ieiuniis mentem pergamus a uiciis.

La amatista resiste al fuego y a la magia y representa la resistencia del alma a la fornicación y la lujuria reforzada por las virtudes de la abstinencia y la continencia.

### De ametisto lapide

Distingue entre esta piedra y la *amathites*. No añada moralización alguna directa de esta piedra y simplemente se limita a reseñar los efectos que se cree que tienen sus propiedades sobre el hombre, en especial sobre la actividad intelectual.

### De argirite

Huic imputant nomem impositum ab eo quod animorum impetus uel iracundias creditur refrenare, ut dicit Ysidorus in capitulo de aureis gemmis.

Argiriti potest paciencia merito comparari, quia ipsa refrenat et sustinet impetus animorum.

Dado que se le atribuye la propiedad de refrenar la ira y los impulsos iracundos, esta piedra representa moralmente la virtud de la paciencia que refrena los malos impulsos.

Podemos subrayar, a modo de conclusión, que la estructura de la consideración de cada una de las piedras preciosas mantiene el mismo esquema en todas las voces analizadas. A la información tomada del *De rerum proprietatibus* de Bartolomé Anglico, que complementa con matices sacados del Lapidario, une los aspectos de las moralizaciones de las piedras preciosas para resaltar, casi en todos los casos, alguna virtud referida a las cualidades del alma religiosa devota en su relación con Dios, como alma arrepentida de sus pecados, ante la inmensidad de la bondad de Dios, o como alma caritativa con los hombres a los que ofrece los frutos de todas las virtudes.

En conjunto podemos resaltar la idea de que Juan Gil, añadiendo unas consideraciones en buena parte sacadas de su acerbo personal con bastante probabilidad, ha buscado en las gemas y piedras preciosas el simbolismo de virtudes morales que afectan a la conciencia y la capacidad intelectual del hombre y que él entiende que son como elementos valiosos que deben adornar al alma humana que aspira a mantener el contacto y la vivencia de la vida cristiana moderada y dirigida por el amor de Dios.